

ARTHUR MILLER:  
VISIONES DESDE EL NUEVO MILENIO

JUAN I. GUIJARRO Y RAMÓN ESPEJO, EDS.



Biblioteca Javier Coy d'estudis nord-americans  
Universitat de València  
2004

Biblioteca Javier Coy d'estudis nord-americans

Directora  
Carme Manuel

ARTHUR MILLER:  
VISIONES DESDE EL NUEVO MILENIO

Juan Ignacio Guijarro y Ramón Espejo, eds.

Biblioteca Javier Coy d'estudis nord-americans

Departament de Filologia Anglesa i Alemanya

Universitat de València

Este libro cuenta con una ayuda de la Direcció General del Llibre,  
Arxius i Biblioteques de la Conselleria de Cultura i Educació  
de la Generalitat Valenciana

© Juan Ignacio Guijarro y Ramón Espejo, eds., 2004

*Arthur Miller: visiones desde el nuevo milenio*

1ª edición de 2004

Reservados los derechos de autor

Prohibida su reproducción total o parcial sin consentimiento escrito de  
los autores

ISBN: 978-84-370-8560-9

Diseño portada: MINIM disseny

Maquetación: Vicente Andreu

Edita: Departament de Filologia Anglesa i Alemanya  
Universitat de València

# Índice

Presentación.....	7
Some Brief Exchanges with Arthur Miller.....	11
Arthur Miller: semblanzas de un autor ¿realista? <i>ANTONIO RODRÍGUEZ CELADA</i> .....	15
Early Days, Early Works: Arthur Miller at the University of Michigan <i>ENOCH BRATER</i> .....	45
“Because It Is My Name!”: la comparecencia de Arthur Miller ante el Comité de Actividades Antiamericanas (HUAC) <i>JUAN IGNACIO GULJARRO</i> .....	57
Miller and Kazan: Ideology and Art <i>GREGORY D. BLACK</i> .....	75
Between the Real and Imaginary: The Theater of Arthur Miller <i>MATTHEW ROUDANÉ</i> .....	81
Breve nota sobre la puesta en escena de <i>Death of a Salesman</i> <i>RAFAEL PORTILLO</i> .....	87
Deconstructing Arthur Miller: Risks and Rewards <i>MICHAEL J. GRONOW</i> .....	91
Más allá del mito: el Oeste de Arthur Miller <i>DAVID RÍO</i> .....	111
Lo femenino en la versión fílmica de <i>The Misfits</i> <i>M<sup>a</sup> ISABEL PORCEL</i> .....	123
El estreno de <i>The Crucible</i> en España y su fallido intento de despolitización <i>RAMÓN ESPEJO</i> .....	135
Sobre los autores.....	149



## Presentación

Este volumen pretende rendir homenaje al que es sin duda una de las figuras clave de la dramaturgia occidental durante la segunda mitad del siglo XX, el estadounidense Arthur Miller, autor mundialmente famoso por textos como *Death of a Salesman*, *The Crucible* o *A View from the Bridge*. Todos ellos poseen ya un claro status como clásicos contemporáneos. La tarea que nos planteamos no parece fácil, dado lo mucho que se ha escrito ya sobre la obra de Miller, desde prácticamente todos los ángulos. Sin embargo, la mayor parte de los estudios sobre el dramaturgo datan de hace bastante tiempo y se echa de menos en la bibliografía existente visiones de su figura y de su obra desde el momento actual, con la perspectiva histórica y el desapasionamiento de los que muchos trabajos de gran relieve sobre Miller han carecido, por haber sido escritos en el fragor de grandes controversias políticas, ideológicas o estéticas. Los diferentes trabajos que componen el volumen, visiones todas actuales de la figura de Miller y de su obra, van desde perspectivas globales hasta estudios sobre obras concretas u otros aspectos de su biografía e incluso de su filmografía. Algunas contribuciones tienen una dimensión más teórica y otras apuntan hacia el terreno de lo estrictamente performativo.

Se trata del primer volumen de ensayos sobre la obra de Miller que se publica en nuestro país, lo cual encierra también un reto añadido. Es muy poco lo aparecido sobre él en España hasta la fecha. El único libro dedicado enteramente a su obra, *Arthur Miller, la sociedad, el existencialismo y el mito*, de Antonio Rodríguez Celada, data de los años 80. Salvo algunos trabajos puntuales publicados en diarios de información general o revistas especializadas o algún capítulo dentro de trabajos más amplios sobre literatura y/o teatro norteamericano, no hay mucho más. Ello resulta particularmente incomprensible dada la relevancia de este autor, cuya relación afectiva con nuestro país es pública y notoria, y fue incluso reconocida oficialmente con la concesión del Premio Príncipe de Asturias de las Letras en 2002. El jurado que concedió dicho premio consideró a Miller merecedor del mismo por ser “maestro indiscutible del drama contemporáneo que, con independencia de espíritu y notable sentido crítico, ha logrado transmitir desde la escena las inquietudes, los conflictos y las aspiraciones de la sociedad actual, renovando así la permanente lección humanística del mejor teatro”. El dramaturgo ha mostrado siempre un gran conocimiento de la cultura y la realidad española, ha viajado en repetidas ocasiones a nuestro país y, durante los años de la Guerra Civil y el régimen franquista, se mostró en todo momento comprometido con la causa de las libertades.

Lo que aquí se presenta es, por tanto, el único intento español de reunir diversas perspectivas de la obra de Miller en una única colección. Creemos que puede constituir una herramienta útil para aquellos estudiosos y aficionados interesados en el teatro en general y en Miller en particular, y, muy especialmente, dado que una mayoría de los trabajos

recogidos están escritos en castellano, para aquellos lectores que no dominen la lengua inglesa y no tengan acceso a la amplia bibliografía existente sobre Miller en ese idioma.

Como el lector podrá comprobar, los planteamientos y enfoques de los distintos trabajos resultan heterogéneos pero a la vez complementarios. A modo de una primera aproximación, incluimos las respuestas del propio autor a las preguntas que los editores de este volumen, a través de un breve cuestionario, le formularon en octubre de 2003, y que permiten apreciar cuál es la visión que Miller tiene de su propia obra desde la atalaya del momento actual, corroborando de ese modo lo que posteriormente se afirmará en algunos de los trabajos. A renglón seguido, el ensayo de Rodríguez Celada “Arthur Miller: semblanzas de un autor ¿realista?” realiza un recorrido por la producción dramática del autor, tratando de desentrañar, por un lado, cómo se interrelaciona con sus escritos teóricos y, por otro, cómo dialoga con los diferentes paradigmas del teatro realista, tanto en su vertiente más clásica como en las diferentes acepciones contemporáneas de dicho término. Como colofón, este estudio nos acerca brevemente, pero con gran rigor, a la relación del teatro de Miller con España.

A continuación, diversos trabajos analizan aspectos controvertidos y, en algún caso, poco estudiados, de la biografía del autor, siempre desde la óptica desapasionada del momento actual y superadas polémicas de gran calado en décadas anteriores. Para empezar, Enoch Brater nos acerca a un Miller fuertemente apegado a sus raíces, mediante un recorrido exhaustivo y muy ameno por su vinculación con la Universidad de Michigan —a la que Brater pertenece— en la que Miller estudió, donde dió sus primeros pasos como dramaturgo durante la década de los 30, y de la que nunca ha llegado a desvincularse. Juan Ignacio Guijarro recalca, por su parte, en otro momento decisivo dentro de la biografía de Miller: su comparecencia ante el Comité de Actividades Antiamericanas en 1956 como consecuencia de sus supuestos devaneos marxistas en los años de preguerra. Es el encuentro vital del autor con la histeria anticomunista desatada en Estados Unidos tras la II Guerra Mundial, con la guerra fría como telón de fondo, y que encontrará su mejor reflejo en una obra como *The Crucible*. Mientras que Guijarro se centra en el análisis del texto de la comparecencia de Miller ante el Comité, Gregory Black nos adentra en el mismo episodio, aunque desde un ángulo completamente diferente. En concreto, su centro de atención es el conflicto surgido entre el dramaturgo y el que fuera en un tiempo su gran amigo, el recientemente fallecido director de cine y teatro Elia Kazan, figura controvertida donde las haya. Éste, a diferencia de Miller, se prestó a colaborar con los investigadores del Comité, algo que le valió la enemistad de amplios sectores de la cultura norteamericana. Son heridas que, según parece, aún no han terminado de cicatrizar, como demuestran los abucheos recibidos por Kazan durante la recepción de un Oscar honorífico en 1999. Con ambos trabajos, el lector tiene entre sus manos el que es sin duda el más completo estudio sobre este conocido episodio en la trayectoria de Miller publicado en España, que además aporta claves que nos ayudan a entender mejor el ambiente cultural norteamericano de mediados del siglo XX.

El lector se adentrará posteriormente en un segundo bloque temático, dedicado a analizar aspectos específicos de la producción milleriana. Para empezar, Matthew Roudané nos ofrece perspectivas novedosas y de gran interés sobre la obra de Miller, centrándose principalmente, como no podía ser de otra manera, en la que es su creación más memorable: *Death of a Salesman* (1949). Rafael Portillo se resiste a abandonar un texto de tanta solidez y eficacia dramática, aunque en su trabajo dirige nuestra mirada hacia la ruptura escenográfica que supusieron algunas de las técnicas dramáticas que Miller utiliza en dicha obra. Para muchos, tanto en Estados Unidos como en otros países, entre ellos el nuestro, esto significó una nueva manera de entender el teatro y, en concreto, el teatro

realista. En una última aproximación a esta obra, sin la cual no puede entenderse gran parte del teatro posterior, Michael J. Gronow utiliza algunos de los instrumentos más recientes que la crítica y la teoría literaria han puesto a nuestra disposición, desvelando, gracias a ellos, vertientes del texto de Miller escasamente tenidos en cuenta pero de enorme pertinencia.

Un aspecto poco estudiado de la producción del dramaturgo, y que por tanto nos interesaba abordar de modo prioritario, es su faceta como guionista cinematográfico. David Río y María Isabel Porcel tratan este aspecto de su producción. Río lee para nosotros la presencia del Oeste como motivo temático y elemento recurrente en la obra de Miller, que, pese a ser un autor tan identificado con la Norteamérica urbana, utiliza constantemente dicho elemento vertebrador para explicar la idiosincrasia de muchos de sus personajes. Tras guiarnos en un apasionante recorrido temático por la presencia de este elemento en *Death of a Salesman*, Río se detiene en la película que constituirá el centro del análisis de Porcel, *The Misfits (Vidas rebeldes)*, dirigida en 1962 por John Huston, y protagonizada por la entonces esposa de Miller, la actriz Marilyn Monroe, para quien de hecho Miller escribió el guión. Porcel interroga la presencia del ideal de lo femenino en dicha cinta acerca de la soledad y el desencanto, indagando en las contradicciones inherentes al personaje al que Monroe da vida y comparándolo con la mentalidad de los diferentes personajes varones que la acompañan en ese fascinante viaje iniciático por los desérticos parajes del estado de Nevada.

El último artículo es el que guarda una relación más estrecha con la vinculación de la obra de Miller con España, a la que se aludía anteriormente. Ramón Espejo examina la presencia de *The Crucible*, obra a la que ya se ha hecho referencia también, en nuestro país durante los años 50 a través del importante montaje con el que el director José Tamayo dió a conocer el texto entre los espectadores españoles. Espejo tiene en cuenta no sólo la naturaleza y peculiaridades de dicho montaje sino también la traducción en la que se basó, descubriendo en ella sustanciales modificaciones del original, las cuales formaban parte de una estrategia generalizada de despolitización de la obra para su exhibición en España.

*Juan Ignacio Guijarro y Ramón Espejo, eds.*



## Some Brief Exchanges with Arthur Miller

Juan Ignacio Guijarro  
Ramón Espejo  
*Universidad de Sevilla*

Arthur Miller is one of the most significant, famous, and admired of American playwrights and his production spans more than six decades of upheaval, redefinitions, changes—for the better or the worse—and intense convulsions both in the United States and all over the world. His drama has testified to all such events and Miller has always been involved in what was going on around him, sometimes openly voicing his disagreement with what he felt he had to disagree with, other times simply keeping a respectful or expectant silence. His opinions have invariably been nonetheless insightful, thought-provoking, mature, and balanced. Miller is moreover a warm and friendly person. Upon nearing completion of the present volume we decided to contact Arthur Miller and find out whether he would be willing to share with us his point of view on issues which came up in the course of the different essays. With his usual kindness, Miller offered the following answers to some of our questions.

ED: The editors

AM: Arthur Miller

ED: At the outset of your long dramatic career you published a number of highly influential essays like “Tragedy and the Common Man” expressing your views on the nature of theater. How much would you say your conception of drama has changed over the years?

AM: Clearly after *A View from the Bridge* I changed direction away from attempting tragic stories excepting for *After the Fall*. It’s difficult to tell you why. It may be that I became more interested in the survivor’s life than in his death.

ED: Given that most of your plays have been repeatedly staged in both continents, do you find any differences between audiences in the United States and in Europe?

AM: I’m not sure that there is any substantial difference in the reactions of audiences of the United States and Europe to my work. What appeals to people here is more or less what appeals to people everywhere. And what fails to do so fails everywhere. There may be an

exception in England where production conditions allow for a certain added concentration on the parts of actors and results in certain of my plays achieving a more adequate realization than here in the chaotic Broadway situation.

ED: Some authors tend to avoid reading critical analyses of their work, while others manifest complete disagreement with how their texts are interpreted. In an age in which there is a clear superabundance of secondary sources on most canonical authors, do you read any criticism on your work? Do you read foreign criticism? Are there any clear differences?

AM: I find that for the most part foreign critics are more likely to search for the metaphoric statement of a play than the Americans, who are more likely to dwell on the action and the more superficial elements in the work.

ED: The anticommunist witch-hunts were a massive repressive that deeply affected you both at a literary and at a personal level. These years we are witnessing the fiftieth anniversary of the events that shaped that phenomenon, as is the case with the execution of Ethel and Julius Rosenberg in June 1953. From a current historical perspective, how do you perceive the “red hysteria”? Borrowing the title of one of the articles you wrote about it, do you feel “it could happen here” again?

AM: I’m not sure that the “red hysteria” could reoccur, at least in the form in which it did decades ago. A great many people are far more sophisticated now. But the exploitation of fear can create terrible new certainties which no one can predict. As long as people can be frightened by real or invented threats the law remains a very slender breed.

ED: You have sometimes expressed your interest in Spain and Spanish affairs and you have visited our country on several occasions and very different historical and political moments. What role has Spain played in your life since the days when the Civil War affected you as an idealistic young man?

AM: The Spanish Civil War was my introduction to the twentieth century. It is my main reference for the consideration of what fascism can do to a nation.

ED: Do you feel that the staging of plays of yours with a marked critical edge like *Death of a Salesman*, *The Crucible* or *A View from the Bridge* made any contribution to the cause of freedom and democracy during the days of the Franco dictatorship?

AM: I hope that in one way or another my plays were of some use in the cause of freedom and democracy during the Franco period but that’s not for me to say as I don’t really have any information on that score.

ED: Given your interest in Spain and Spanish culture, could you tell if you enjoy the work of any Spanish playwright either from the present or from the past?

AM: I've been an admirer of Lorca for many years but I'm afraid the great panorama of Spanish theatre is not something I'm familiar with.

ED: Have you kept up with the stagings of your plays in Spain throughout the decades? Have you met any of the Spanish directors, translators or performers involved in those productions?

AM: Of course I am informed of the main Spanish productions of my plays through the decades but I've never seen one of them. I did meet several Spanish directors and actors years ago and was amazed and gratified by their enthusiasm.

ED: Your last visit to Spain took place in October 2002 when you came to receive the Príncipe de Asturias de las Letras Award. How was your experience in Oviedo? What was your reaction when you first heard about it?

AM: I was very touched by the Príncipe de Asturias Award, because it came from Spain and recognized my commitment to civil liberties as well as my plays and writings. I was totally surprised when I first heard of it and had a great time in Spain when I went there to receive it.

ED: Since you still keep writing on a regular basis, could you tell us something both about your latest work and your upcoming projects?

AM: I have two plays at the present time that are at various stages of production. One is *Resurrection Blues* and the other is *Finishing the Picture*. *Resurrection Blues* is playing in various theatres throughout the country and I'm in the process of revising it and *Finishing the Picture* will be on Broadway in the next six or eight months.

Miller's answers were e-mailed to the editors on 14 October 2003.



## Arthur Miller: semblanzas de un autor ¿realista?

Antonio Rodríguez Celada  
*Universidad de Salamanca*

No creo que nadie ponga en duda hoy en día que Arthur Miller puede ser considerado como el autor más representativo del teatro norteamericano después de la II Guerra Mundial. Creo que tampoco nadie le escamotearía el honor de ser uno de los dramaturgos en lengua inglesa con más aceptación en el mundo de la dramaturgia. La reciente concesión del Premio Príncipe de Asturias de las Letras en el año 2002 representa otro ejemplo más del reconocimiento a su labor ingente como pensador y creador. Ha conseguido, probablemente sin proponérselo, convertirse en referencia de una forma fresca y nueva de entender la cultura norteamericana y materializar el mensaje a través de mecanismos originales que evidencian un talento poco común. Su producción dramática es un tema hartamente explorado pero sigue posibilitando incursiones originales de las más variadas tendencias. Aquellos dramas que disfrutaron de más éxito han inspirado un corpus crítico considerable, han sido llevados al cine y se han representado con cierta regularidad en los teatros y en televisión y, en consecuencia, resultan muy conocidos. La mayor parte de las reseñas y las críticas reconocen las excelencias teatrales y los experimentos técnicos que nuestro autor ha probado con éxito.

No lo ha tenido fácil. Como no podía ser de otra manera, ha tenido muchos detractores, pero la gran mayoría de los críticos se ha inclinado ante su maestría e ingenio. Es ya creencia generalizada que los grandes arquetipos de la dramaturgia norteamericana han dejado de ser exclusivamente norteamericanos y se han convertido en universales. Los éxitos del teatro neoyorquino que en los años 40 y 50 fueron referencia para todos los aficionados siguen triunfando en medio mundo. En su difusión ha jugado un papel esencial el reconocimiento de los distintos centros teatrales europeos pero ha sido la poderosa maquinaria de Hollywood la que le ha dado el lustre y la fama. La obra de Miller no se presta mucho para el cine (la magnífica versión de *The Crucible* de 1998 sería la excepción) pero sí la de Thornton Wilder, la de Maxwell Anderson o la de Tennessee Williams. No podemos olvidar que todos ellos junto a Eugene O'Neill, Edward Albee y David Mamet han sido los mejores embajadores de la cultura de aquel país, que, tras las dos guerras mundiales, se erigió en el garante mejor cualificado de los valores de nuestra cultura occidental. Esto en opinión de los críticos más imparciales; otros, sin embargo, entienden que la cultura norteamericana se devaluó y perdió en profundidad al socaire de los mitos creados en Broadway y Hollywood. Incluso algunos creen que esa facilidad de penetración

no significó nada bueno para su cultura. Más bien todo lo contrario: culpan al cine y al teatro de ofrecer un retrato deformado de *su realidad*, la de la sociedad norteamericana.

La personalidad literaria y humana de Arthur Miller es tan rica en matices que a la hora de hacer un estudio crítico sobre su vida o sobre su obra se nos presentan múltiples opciones. El hombre, el mito, el dramaturgo o el teórico, son algunas de las facetas más estudiadas pero aún se pueden encontrar interpretaciones muy originales sobre su talla intelectual y su obra; y, prueba de ello, son las colaboraciones que aparecen en este volumen. Mi intención en este breve esbozo es ofrecer una semblanza sobre el hombre y el mito y explorar las posibles respuestas a una pregunta que creo muy pertinente: ¿puede Miller realmente considerarse un dramaturgo de corte realista? Quisiera también darle la dimensión que merece a su faceta de teórico del arte dramático y añadir unos apuntes breves sobre la recepción que su obra ha tenido en España, algo sobre lo que aún hay muy poca información.

### 1. *El hombre y el mito*

A sus 88 años Arthur Miller posee todavía una buena salud para su edad y una lucidez mental envidiable. Por ahora no piensa en su retiro. Según él, le quedan muchas cosas por hacer. Pude comprobarlo acompañándole en la visita que hizo a Salamanca en octubre de 2002 en su viaje hacia Oviedo para recoger el Premio Príncipe de Asturias. Fue un verdadero placer charlar con él y mostrarle los rincones de nuestra ciudad y los tesoros de nuestra Universidad. Su gesto y su voz son jóvenes, sus ademanes pausados pero firmes. Su impresionante estatura, su admirable sentido del humor, su seguridad en sí mismo y su madurez intelectual le convierten en una figura muy atractiva cuando se sienta delante de un micrófono o se sitúa delante de una cámara. Coincido con esa mayoría de críticos que lo ven ya como un venerable anciano que mira a la vida desde la experiencia, desde ese caudal inagotable de vivencias que brota de una existencia larga y plena de creatividad. Su dinamismo y energía le permiten seguir haciendo planes de futuro. El reciente fallecimiento de su esposa, Inge, en enero de 2002, ha significado, sin duda, un golpe muy duro de encajar. Fueron cuarenta años de matrimonio. Un periodo muy largo de estabilidad en el que emprendieron viajes muy sugerentes, acometieron proyectos profesionales conjuntos e ilusiones compartidas que, en la mayoría de los casos, llegaron a buen término. Habrá que esperar y ver cómo esta irreparable pérdida afecta al dramaturgo. Siempre se ha crecido ante la adversidad pero, a su edad, tampoco podemos esperar demasiado. La muerte de su segunda esposa le inspiró *After the Fall* (1964), una de las grandes tragedias del teatro contemporáneo. Los que le admiramos sólo podemos desear que le quede energía suficiente para sorprendernos de nuevo.

Creo que los críticos se han explayado, probablemente en exceso, sobre el Miller hombre y el Miller mito. Ambas facetas han sido explotadas ya hasta el hartazgo, sobre todo en periódicos y revistas. En muchos casos se han concentrado en demasía en los aspectos más morbosos de su autobiografía: su condición de judío, sus flirteos juveniles con el marxismo, sus fracasos sentimentales, su fallido matrimonio con Marilyn Monroe o su sentimiento de culpa ante el suicidio de ésta. Todos estos temas los ha tratado él ya ampliamente, con la sagacidad que le caracteriza, en sus memorias publicadas en 1987 bajo el título *Timebends: A Life*.<sup>1</sup> Allí nos ha ofrecido su versión sobre hechos y circunstancias personales que han interesado mucho y siguen interesando a la opinión pública y a la crítica

---

<sup>1</sup> La traducción al español, de Antonio-Prometeo Moya, lleva por título *Vueltas al tiempo*.